

La Cuerda

Una mirada feminista de la realidad

Año 1, No. 7, Guatemala, 28 de octubre de 1998



Mitos y verdades sobre la violencia • GLOSARIO • Herencia Maldita
Prohibido no tocar • *Las mujeres del Ixcán se hacen oír* • CONVIVIR con
el enemigo • Testimonio de una joven adicta • MUJER PRECAVIDA

EDITORIAL

DESAFÍOS ELECTORALES

Hace algunos días organizaciones feministas propusieron al Congreso reformar la Ley Electoral y de Partidos Políticos para incluir una nueva modalidad de la participación de las mujeres: cuotas en puestos de dirección partidaria y en la inscripción de aspirantes a cargos de elección popular.

Iniciativas como las del Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos, la Convergencia Cívico-Política de Mujeres y la Oficina Nacional de la Mujer (ONAM) sugieren porcentajes (44 por ciento) en la integración de Comités y en los órganos de decisión de los Partidos Políticos, para lograr de esta forma la participación equitativa e igualitaria.

La inequidad en este campo tiene importantes referentes. El 41.2 por ciento del total de ciudadanos empadronados son mujeres; 13 de las 80 curules del Congreso las ocupan diputadas; ninguna mujer es magistrada en el Tribunal Supremo Electoral y apenas el 1.7 por ciento de las corporaciones municipales está integrado por guatemaltecas.

Ayer se discutía la validez de que las mujeres tuviéramos derecho al voto. Hoy, la conveniencia de que nos aseguren lugares en puestos de dirección. Antes se argumentó que la falta de preparación de las mujeres las hacía manipulables a la hora de votar. Hoy se comenta que la falta de formación les impide ser representantes idóneas y cualquier corriente política las puede influenciar.

Para marcar un avance en los debates, bien cabe la posibilidad de discutir otras iniciativas que favorezcan nuestra participación política. Mostrar sólo el rechazo a las llamadas *cuotas* es insuficiente. La iniciativa propuesta puede considerarse un paso democrático.

Dejar las cosas como están o basar los cambios en *aptitudes académicas personales* se traduce en reiterar formas discriminatorias para la mitad de la población. Igualmente, tendría rasgos limitados reducir la participación sólo a las cuotas.

Al establecer espacios específicos se concreta la voluntad política de unir esfuerzos para equiparar actores y liderazgos en un campo que por tradición ha excluido a las mujeres. Sería alentador que mediante un ordenamiento jurídico, en los variados ámbitos de la sociedad, trabajáramos en pro de la equidad en las relaciones sociales y de poder.

En su texto *Democracia y Participación Política de las Mujeres en Guatemala*, la ONAM señala que en países como Suecia, donde existe un sistema de cuotas, las suecas han llegado a ocupar el 40.4 por ciento del parlamento, mientras que en Japón, sin esa medida, las japonesas alcanzan sólo el 2.7 de los escaños. Tener en cuenta estas cifras puede enriquecer la discusión del tema.

la Cuerda.

Consejo editorial: Olga Villalta, Anamaría Cofiño, Laura E. Asturias, María Eugenia Solís, Paula Irene del Cid Vargas, Megan K. Thomas, Rosalinda Hernández Alarcón
Editora: Anamaría Cofiño K. Redacción: Laura E. Asturias, Rosalinda Hernández Alarcón
Distribución y Suscripciones: Mirna Oliva Reportera estrella: Katia Orantes
Administración: Olga Villalta Colaboraron en este número: Johanna Godoy, Abril Ixcalli, Rubén Mayorga, Aida Facio, Scarlet O'Hara, Lucía del Pinal, Mercedes Carranza, Jennifer Houston, Pancho Toralla. Las ilustraciones de Cecilia Pego fueron tomadas del libro "¿Es difícil ser mujer?" de editorial Pax, México.
Diseño: Rossina Cazali Portada: Angélica Bauer. La cosecha de la vida nunca termina.
Produce y distribuye Asociación Política y Cultural MATRIA (en formación)
12 calle 2-25 zona 1 CP 01001 Guatemala, Guatemala, Centro América
Tel/fax (502) 2210950 Correo electrónico: matria@infovia.com.gt

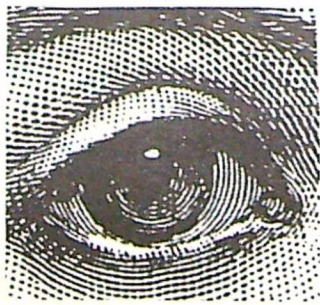
Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡Siempre y cuando nos citen!

Enviar colaboraciones a las oficinas de Asociación MATRIA (en formación)
12 calle 2-25 zona 1 Tel/fax 2210950

La publicación de la Cuerda es posible gracias al apoyo de Christian Aid y la colaboración de IPES.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Esta edición consta de 15,000 ejemplares.

Valor de la suscripción anual: Q50



Ilust. Cecilia Pego

Otra reflexión se relaciona con los compromisos que nos plantea la posibilidad de participar como candidatas o activistas en el próximo proceso electoral.

Uno de los desafíos es capacitarnos como promotoras del voto o de campaña política; representantes en casilla o institución electoral; en la aplicación de técnicas parlamentarias, de negociación y cabildeo. Otro de los retos electorales es la construcción de alianzas con organizaciones sociales y partidos políticos para alcanzar nuestros propósitos. El voto de las mujeres por nuestros derechos puede incidir sustancialmente en la correlación de fuerzas para la ampliación democrática.

Los escenarios de acción política requieren de las mujeres una preparación y alejar temores. Asimismo, tomar la iniciativa para el diseño de una estrategia electoral Ganar un puesto de poder sin base social ha demostrado sus limitaciones. Sería oportuno definir la validez de la lucha electoral en función de fortalecer la organización social y con ello aportar en el proceso de construcción de la paz.

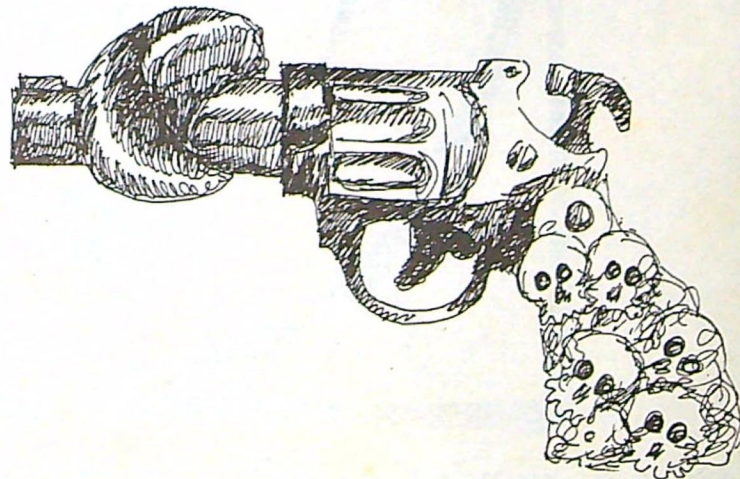


GRACIAS por el abrazo SOLIDARIO

Agradecemos las múltiples muestras de solidaridad que recibimos a raíz del asalto perpetrado por delincuentes el 29 de septiembre pasado, en el inmueble donde se ubican nuestras oficinas y durante el cual sufrieron diez personas, entre ellas tres compañeras nuestras, a quienes les robaron algunas pertenencias. Mil gracias. La solidaridad es buena aliada para superar los malos momentos. ☺

Consejo de Redacción de laCuerda.

ELLOS PONEN LAS ARMAS
NOSOTROS PONEMOS LA VIDA...
ES TIEMPO DE QUE DIGAMOS NO
AL NEGOCIO DE LA MUERTE...



JOSE MANUEL CHACÓN.

No hay arma bonita. No las use. No las compre.

Reconstruir el Tejido Social

...para erradicar la violencia contra las MUJERES

Laura E. Asturias

En Guatemala, considerado el país más violento en la región centroamericana, encuesta tras encuesta refleja que una de las principales preocupaciones de la población es la precaria seguridad ciudadana. Salir a las calles, sea a pie o en auto, o ser sencillamente un blanco en la mira de criminales que buscan enriquecerse mediante el secuestro o la extorsión, se han convertido en un juego de ruleta rusa en el que la única certeza es que tarde o temprano nos alcanzará la bala de la mala fortuna.

Para millares de guatemaltecas, ese juego es una experiencia que se reproduce y multiplica en forma cotidiana en el hogar, precisamente el espacio donde su seguridad debería ser garantizada. Lo que ahora está en boca de todos: el imperativo de establecer medidas para reducir la inseguridad ciudadana, es una demanda silenciosa desde la piel de esas mujeres. Ellas no necesitan salir a las calles para saber lo que es el temor provocado por la agresión, ni estar confinadas en un oscuro y maloliente cubículo de 2x3 para sentirse rehenes. Su fuente de terror vive a su lado. Duerme con ellas. Y se sirve de ellas.

En 1994, la Organización Panamericana de la Salud señaló las consecuencias que para las mujeres tiene la violencia perpetrada en su contra en el hogar: entre otras, trastornos ginecológicos y alimenticios, lesiones, migraña, tabaquismo y abuso de alcohol y otras drogas, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados producto de la violación marital, abortos espontáneos, discapacidad temporal o permanente, depresiones, ansiedad, disfunción sexual. Los daños son cuantiosos; su costo, incalculable.

Más allá de constituir una sistemática violación a los derechos básicos de las mujeres, el impacto de tales consecuencias ha llevado a muchos países a dejar de considerar la violencia contra ellas como un asunto privado y a reconocerlo como un problema social que afecta significativamente las aspiraciones de la salud pública y el desarrollo social y económico.

Varios ejemplos demuestran las formas en que la violencia contra las mujeres representa un obstáculo al crecimiento nacional. Ésta impone cargas en los sistemas de atención de la salud; entorpece el desarrollo integral de las mujeres; incide en su rendimiento laboral, obligándolas a ausentarse del trabajo y, con ello, enfrentarse al despido. La atención de la violencia contra las mujeres requiere del tiempo de las autoridades, así como del de profesionales en los servicios sociales, legales, médicos y de salud mental. Por otro lado, los más obvios problemas de un país como el nuestro, que incluyen un crecimiento acelerado de la población, un elevado índice de fertilidad, hambre, pobreza, miseria y deterioro ambiental, no pueden resolverse sin la participación plena de las mujeres. No obstante, difícilmente puede esperarse que ellas aporten sus mejores esfuerzos si viven subyugadas a una constante opresión.

Se ha señalado recientemente que los principales perpetradores de violencia contra las mujeres en el hogar son *agricultores, jornaleros y artesanos*. Esta noción, sin embargo, deja de lado un hecho raro: a veces expuesto a la opinión pública: que esa violencia no se limita a las mujeres pobres, sino que alcanza también a aquellas en clases sociales privilegiadas, en las que las consecuencias de la misma suelen ser *protegidas* por el secreto profesional e invisibilizadas porque las mujeres agredidas reciben atención en clínicas y hospitales privados que resguardan celosamente los incidentes.

Por otra parte, fuera del ámbito doméstico, las mujeres son rutinariamente sometidas a todo tipo de abusos en las calles, así como a hostigamiento en el trabajo, lo cual las coloca en la imposible disyuntiva de acceder a conceder favores sexuales para conservar su empleo o exponerse a hostilidad laboral o al despido sumario cuando esos favores son denegados.

Los abusos y agresiones contra las mujeres están arraigados en toda cultura donde la violencia general ha sido legitimada, como ocurre en Guatemala. Ponerles fin a estos hechos pasa por trastocar el tejido social en el cual nacen y del cual se nutren, para reconstruirlo sobre la base de la equidad. Ello implica un análisis serio y la posterior transformación de todos aquellos patrones sociales que permiten y fomentan la violencia contra las mujeres, empezando por el más evidente: el desequilibrio de poder entre los sexos. ☹



Ilust. Angélica Bauer

Estrategias para erradicar la violencia contra las Mujeres¹

Paula Irene del Cid Vargas

La violencia contra las mujeres es un fenómeno extremadamente complejo y arraigado en las relaciones de poder. Cualquier estrategia para erradicar la violencia de género deberá enfrentar las creencias culturales y estructuras sociales subyacentes que la perpetúan. Por otra parte, para que sea efectiva una estrategia de esta naturaleza debe profundizarse en el conocimiento del entorno de la violencia y sus causas.

La conducta violenta, entendida como el uso de la fuerza para la resolución de conflictos, se hace posible en un contexto de desequilibrio de poder, permanente o momentáneo. En el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder.

Investigaciones transculturales han definido cuatro factores que constituyen fuertes variables predictivas de la prevalencia de la violencia contra las mujeres en una sociedad: 1) desigualdad económica entre mujeres y hombres; 2) patrón de utilización de violencia física para resolver el conflicto; 3) autoridad y control de las decisiones en el hogar concentrados en el hombre; 4) restricciones del divorcio para la mujer.

Estrategias

La complejidad del problema dicta una estrategia multidimensional para erradicar la violencia contra las mujeres:

1. Si las mujeres son percibidas o definidas como inferiores y el derecho a dominarlas es considerado un aspecto esencial del ser masculino, se debería comenzar por dismantlar estas creencias culturales y desestructurar las nociones de masculinidad que promueven la conducta sexual agresiva y la dominación de las mujeres. Los medios de comunicación tienen el potencial de jugar un papel fundamental al contribuir presentando imágenes de relaciones humanas equitativas basadas en la cooperación y eliminando la violencia gratuita. Una estrategia integral de intervención incluiría la creación de programas de prevención de la violencia enseñando a niñas, niños y jóvenes a resolver conflictos de manera respetuosa y cooperativa.
2. Se debe mejorar el acceso de mujeres a posiciones que les permitan decidir sobre sus vidas y recursos y la posibilidad de encontrar alternativas realistas para no permanecer en relaciones de abuso. Esto significa mayor educación, ingresos, ocupaciones fuera del hogar, acceso al crédito, etc.
3. Se requiere cambiar las leyes que mantienen a las mujeres atrapadas en relaciones abusivas, remover las barreras para el procesamiento de los agresores y eliminar aspectos de la legislación que son perjudiciales para las mujeres.
4. Un sistema de salud apropiado, personal comunitario y organizaciones no gubernamentales que prestan servicios de salud podrían ocupar un lugar estratégico para identificar, atender y referir a las víctimas de la violencia, ya que estas instituciones y personas son las que tienen más posibilidades de contacto con las mujeres en algún momento de sus vidas (en los controles prenatales, cuando dan a luz, cuando requieren atención para sus hijos, etc.).
5. Apoyar acciones para asistir a las víctimas: grupos de autoayuda, servicios legales y asesoramiento. En el grupo de autoayuda la mujer abusada puede comenzar a visualizar su recuperación, identificar las experiencias personales y compartirlas.
6. Realizar programas para tratar a los agresores orientados a un mejor control de sus emociones, incluyendo un proceso de crítica sobre la socialización masculina. Una verdadera prevención requiere crear una generación de individuos que consideren que la conducta violenta es inadecuada.

Finalmente, si se reconoce la violencia como un problema social, es necesario que no se deje solas a las organizaciones no gubernamentales. Se requieren acciones concretas por parte del gobierno y sus instituciones: la elaboración explícita de políticas públicas que involucren al Congreso de la República, al sistema de administración de justicia, al sistema de salud pública y al educativo, así como a los medios de comunicación.

¹ Este artículo hace referencia al documento de Lori Heise, *Violencia contra la mujer: La carga oculta de salud*. Programa Mujer, Salud y Desarrollo, Organización Panamericana de la Salud, Washington, 1994. Documento disponible en la oficina de *laCuerda* o en el Instituto Centroamericano de la Salud (ICAS). ☹

esta boca es mía

opinión

Qué opinan las mujeres sobre el procedimiento de venta de Telgua

Luz Méndez de la Vega, feminista, poeta, ensayista y periodista:

Es uno de los más grandes despojos que se ha hecho al patrimonio. Era la única empresa que pese a toda la corrupción, dejaba muchos beneficios, sobre todo el de ser un servicio útil para la clase media. Para las mujeres, un gran auxiliar.

Yolanda Colom, trabaja en la Fundación Colom Argueta:

...Esto se enmarca dentro del adelgazamiento de los Estados. Es una medida contraproducente para los intereses nacionales y ciudadanos. Es factible que logre una mayor eficiencia pero a un costo mayor. No comparto esa línea...

Ana Silvia Monzón, coordinadora del programa de radio Voces de Mujeres:

No fue transparente. No hubo suficiente ni oportuna información.

Tania Palencia, investigadora social:

Fue un dato que me ayudó para informarme acerca del sector empresarial guatemalteco. Eso implica que quieren seguir ostentando el poder, un poder criollo. Los procedimientos que se utilizaron para reunir el capital seguramente son oscuros. Habría que ver si lo que hicieron fue violación a la ley. Lo que sí hicieron al adquirir esta empresa tan rentable es altamente estratégico y demuestra que el estado sigue siendo interesante para el sector privado.

Violeta Alfaro de Carpio, periodista, feminista e investigadora social:

Yo entiendo que la privatización no la detiene nadie, porque no hay otras alternativas. Me parece que el proceso no fue transparente. Eso no es desarrollo. Lo que necesitamos son políticas de desarrollo.

Carolina Escobar Sarti, escritora feminista:

Hubo falta de transparencia. No tomaron en cuenta a la población de Guatemala en su

conjunto. La verdad es que no siento claro el asunto.

Eugenia Mijangos, feminista, abogada:

Pienso que desde el inicio fue un procedimiento poco claro y las últimas etapas casi secretas. No soy partidaria de la privatización. El procedimiento fue como copiar recetas.

Rosalina Tuyuc, diputada, jefa de bancada del Frente Democrático Nueva Guatemala:

La venta de pasivos de la nación se está haciendo de manera manipulada. Todo parece indicar que la venta de GUATEL favorecerá el monopolio.

Dalila Chávez, sindicalista del STINDE:

Existe una gran desinformación sobre ese proceso. La privatización va a traer desempleo en el sector comunicaciones y las primeras afectadas serán las mujeres.

Sandra Morán, integrante de la Comisión Coordinadora del Foro Nacional de la Mujer:

Falta información. Si ya se consumó la venta de un propiedad del Estado, que los recursos se destinen a inversión social.

Amanda Carrera, ex guerrillera, coordinadora del Equipo de Género de la Fundación Guillermo Toriello:

Es un acto incongruente con el espíritu de los Acuerdos de Paz, pues las medidas gubernamentales son aumentar las privatizaciones evadiendo así las reformas fiscales, que agravan a los grandes empresarios.

Catalina Soberanis, integrante de la Convergencia Cívico Política de Mujeres:

La manera en que se realizó la negociación, no fue suficientemente transparente, con lo cual es difícil saber si la empresa que compró TELGUA, tiene la capacidad técnica y económica para hacer efectivo el servicio.



Ilust. Cecilia Pego

De cómo las mujeres del Ixcán se hacen oír

Abril Ixcalli*

En ese momento, por fin, le dieron tiempo y espacio a su nostalgia. El dique, entonces, se rompió. Y, en un aluvión indetenible, recordaron a los hijos, a los hermanos, a los vecinos, a los padres o a los maridos. Recordaron entonces que les habían arrancado mucho que era querido para ellas porque, incluso, les habían arrancado las vidas que habían parido.

Parece la historia del paso del tiempo entre la noche y el día. Entre la sequía y la lluvia. Entre la siembra de la milpa y la cosecha del maíz. Pero no es la historia del tiempo. Es la historia de la presencia organizada de las mujeres del Ixcán. Ésas que de la aldea tuvieron que salir al refugio, vivir el retorno y ahora construir, una vez más, su destino.

Al principio, antes de irse, hablaban poco. Más bien, casi no hablaban y, si lo hacían, era entre ellas. En su idioma materno, que servía de abrigo y de rancho a sus historias. Así, entre tejido y tejido, entre el acarreo del agua, la molida del maíz o el roturar la tierra, se contaban siempre sus cosas.

Luego, cuando recién se habían ido, enmudecieron de palabras y hablaron con el silencio del dolor. Entonces, por un tiempo, tejiendo los recuerdos, vistieron sus huipiles con la memoria del destierro. Cuando el tiempo pasó y lavó las heridas, poquito a poquito, empezaron a contarles a los otros. Luego, sólo contaron cómo se quedaron sin sus comales. Cómo se quedaron sin sus ollas y sin sus trastos. Cómo se quedaron sin sus milpas, sin sus flores y sus animales. Ponían en otras partes el dolor que las carcomía.

En ese tiempo, poco acostumbradas a que su voz tuviera espacio, era su manera de platicar y decir cómo les habían arrancado la que hasta entonces era su vida. Era su manera de contar sin contar cómo les arrancaron de la vida un hijo, dos o tres. Cómo las dejaron sin hombres en la casa, en la aldea, en la vida. Cómo les pintaron los ojos de tragedia y les vistieron el alma de terror.

En esos días, ellas no contaban lo que les costó llegar -cuando al fin llegaron- al refugio. No sentían que eso era un esfuerzo extraordinario. Que para cualquiera habría sido casi imposible haber caminado sin parar durante el día y la noche, sorteando la lluvia, el frío, los animales y los cazadores. No creían que tenía valor haberle ganado la vida a la montaña que les sirvió de cobijo. No contaron que su dolor lo callaron, que sus quejas las guardaron y la dejaron para otra vez.

Tuvieron paciencia para esperar el momento de hablar. Y empezaron de a poquito. Cuando sintieron confianza, contaron, como quien dice una historia ajena, la que había sido su vida. En ese momento, por fin, le dieron tiempo y espacio a su nostalgia. El dique, entonces, se rompió. Y, en un aluvión indetenible, recordaron a los hijos, a los hermanos, a los vecinos, a los padres o a los maridos. Recordaron entonces que les habían arrancado mucho que era querido para ellas porque, incluso, les habían arrancado las vidas que habían parido.

Y luego de la catarsis, se hicieron escuchar. Dejaron el silencio y ahora hablan, y cuando lo hacen, los demás callan. Se hacen escuchar a fuerza de participar, de asistir y de ganar, centímetro a centímetro, cada lugar que han conquistado en la vida del Ixcán. El murmullo de la selva tiene ahora su timbre.

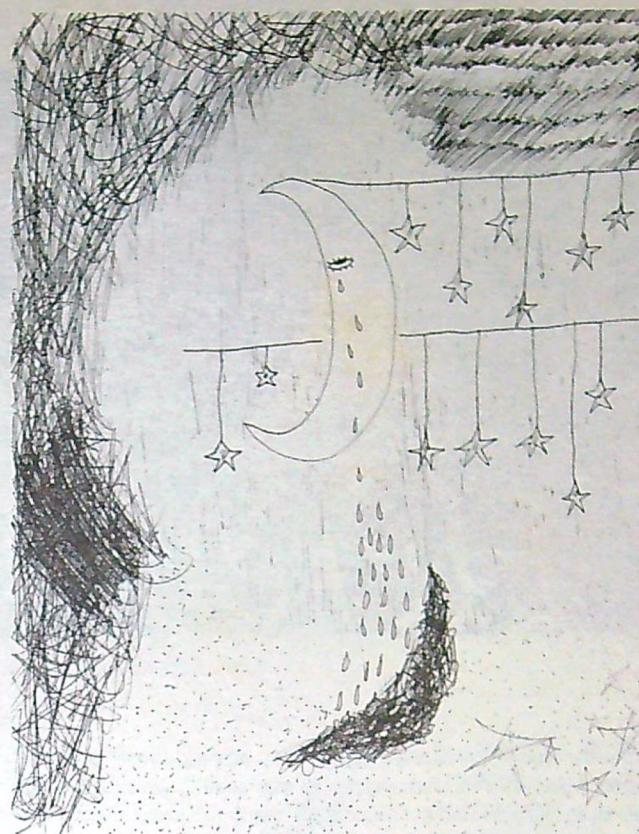
Década y media después, las mujeres del Ixcán llevan en el morral la memoria de su vida. En tanatitos de pañuelos han guardado, con nudos para que no se escapen, los recuerdos dolorosos. Uno a uno están allí, acompañándolas en la jornada cotidiana. Desde el amanecer para el trabajo o la caminata entre pantanos para llegar. Para llegar al taller, al foro o la reunión, porque ellas nunca faltan.

No me importa si tengo que vender una gallinita para conseguir el pasaje. De todos modos vengo porque esto es importante para nosotras, asegura la cincuentañera Lucila. Ella, al igual que Reginalda y Tomasa, ha ganado a pulso su lugar en el Consejo Municipal de Desarrollo Urbano y Rural (COMUDUR). *Antes en la aldea te decían que si venías a reuniones eras mujer mala. Pero igual, yo siempre venía y no me arrepiento. Ahora ya entienden que es importante que vengamos si queremos que esto cambie,* dice en su intervención Reginalda, comadrona conocida en el Ixcán.

Y Tomasa no se queda atrás. Ella, cuando de desafíos del COMUDUR se trata, afirma que *es necesario buscar que todos estén en acuerdo con lo que se dice.* Para ella, mujer tejedora de huipiles y morrales, tejer el consenso es su objetivo.

Y no han llegado en balde. Como ellas, otras más, en cada vez mayor número de espacios, ocupan su lugar. Carmen, Teresa, María, Crisanta, Candelaria, Eulalia, Guadalupe trabajan la triple jornada de la casa, la parcela y el comité. Además de los hijos, siguen pariendo lecciones. Si antes hablaron con el silencio del dolor, ahora hablan con el ejemplo cotidiano. Son, en definitiva, las mujeres del Ixcán.

*Periodista guatemalteca.



Ilust. Mercedes Cabrera

Se prohíbe no tocar

Katía Orantes

La prohibición a no tocar será la regla número uno del Laboratorio de Descubrimientos que abrirá sus puertas a la niñez guatemalteca en el Museo de Historia Natural en febrero del próximo año.

Esta prohibición llevará a niñas y niños a experimentar tener en sus manos desde la hoja de un árbol hasta una culebra enredada en el cuello, pasando por la utilización de microscopios para observar los rasgos minúsculos de una mariposa, así como tomar conciencia de la dimensión de un elefante.

Este laboratorio en el que público de todas las edades tendrá la oportunidad de manipular cualquier tipo de material de la naturaleza, es parte del proyecto de educación ambiental para la niñez y la juventud, a fin de involucrarlos en la conservación y el conocimiento de los recursos naturales.

La experiencia de tener una serpiente enredada en mi pelo por más de media hora me permite ahora describir la seguridad que me dio un animal luego de tocarlo. Es un hecho que hay que vivir para poder superar los miedos que se nos imponen en contra de la naturaleza.

Al intentar transmitir esta experiencia a mis compañeras de trabajo me encontré con comentarios tales como: *¿Qué asco! ¿Cómo pudiste tocar un animal de éstos?* y otros más. Al relatarle mi experiencia a Estuardo Galicia, de siete años, dijo, *Yo creo que para conocer los animales hay que tocarlos, darles cariño y bañarlos.*

Para Estuardo, no hay ningún animal que le dé miedo. Cree que aunque los gusanos y las culebras son peligrosos, no hay que tocarlos, pero -recalca- tampoco matarlos.

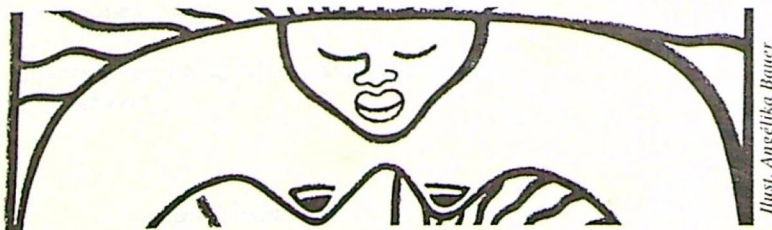
Esta experiencia confirma lo acertado de la filosofía de los programas de educación del Museo que reza: *hay que enseñar para conservar.*

El Laboratorio de Descubrimientos fue creado con el objetivo de apoyar científicamente a estudiantes de biología. Desde que inició sus funciones, lo ha promovido a través de rondas y visitas organizadas por colegios. Claudia Cárdenas, técnica del museo, señala que este año han impulsado la educación ambiental para la niñez a fin de involucrarla en la conservación y el conocimiento de los recursos naturales.

Entre otras actividades que el Museo realiza en la tarea de educar está una serie de cine-foros acerca de la fauna y la flora. Para esta actividad se está formando actualmente la primera videoteca sobre temas ecológicos en Guatemala.

Otra de las etapas de este proceso de enseñar para conservar son los cursos de vacaciones que se imparten desde hace varios años, los cuales tendrán lugar del 3 al 21 de noviembre. Sus participantes tienen entre 5 y 15 años de edad.

A decir de Claudia Cárdenas, la educación ambiental tendría que ser para todas las edades, pero el trabajo se concentra en la niñez y la juventud porque éstas son *semillitas* para diseminar el significado de la conservación de la naturaleza.



Ilust. Angélica Bauer



Herencia Maldita

Megan Thomas

Pareciera evidente que toda relación social -personal, afectiva, de trabajo- implica voluntad y disposición, o bien resistencia o rechazo. Las relaciones no son unívocas, más bien se desenvuelven en múltiples vías, por acción o por omisión. En una sociedad tan polarizada como la guatemalteca, con su extrema inequidad económica, las relaciones sociales tienden a ser difíciles, conflictivas, nunca armónicas. Si a ello agregamos la larga tradición de polarización política e ideológica y los años de conflicto armado interno y violencia política generalizada, es claro que las relaciones sociales y políticas no han sido precisamente negociadas.

Tal vez el papel de la mujer en la mecánica de la historia es ser una fuerza retardataria frente a la turbulenta inquietud del hombre.

José Ortega y Gasset, 1883-1955
Filósofo y ensayista español

Hoy día nos encontramos en pleno auge de lo que se denomina *transición hacia la democracia*, como resultado de negociaciones de paz entre los adversarios directamente enfrentados en el conflicto armado. Existen en la paz negociada múltiples espacios de diálogo y negociación entre actores sociales y gobierno. Destacan entre estos espacios los que se abrieron para los pueblos indígenas para plantear y negociar sus demandas, así como el Foro de la Mujer, o sea, espacios formales para conglomerados sociales históricamente marginados y excluidos.

Su confusión era tal que empezó a perorar mentalmente como una mujer. Cogía al azar la primera idea que se le ocurría y la soltaba sin seguirla hasta el final. Y es que otra, no precisamente mejor, acababa de cruzar su mente...

Elias Canetti, 1905-...
Premio Nobel de Literatura 1981

Pero más allá de la política, las relaciones sociales en general no se han vuelto menos conflictivas ni más armoniosas. No podemos decir que sea evidente mayor cooperación, disposición ni voluntad, aunque quizás sea prematuro tratar de discernir nuevas tendencias al respecto. Lo que sí es evidente es el incremento de la violencia delincuencial y de la explosividad latente en muchas comunidades, producto de frustraciones, carencias y demandas no resueltas. Y qué decir de la proliferación de abuso sexual de niños y niñas, así como de violación de mujeres en el contexto familiar y como ganancia adicional en el contexto de asaltos a transportes en el área rural y a casas particulares en la capital.

Hecha para obedecer a una criatura tan imperfecta como es el hombre, [la mujer] una criatura frecuentemente viciosa y siempre con defectos, debe aprender a ser sumisa ante la injusticia y a sufrir sin quejarse los males que su marido le inflija; y conviene que sea amable en beneficio propio, no por el del hombre.

La amargura y la obstinación no hacen más que multiplicar los sufrimientos de la esposa y los malos tratos del marido.

Jean-Jacques Rousseau, 1712-1778
Padre de la Revolución Francesa y precursor del romanticismo

Y aún más allá, en el ámbito de lo privado y de las relaciones interpersonales y de pareja, éstas tampoco se flexibilizan ni avanzan de manera notoria. Vemos que no sólo nos cuesta relacionarnos armónica y equitativamente en el plano macro-social, sino que estamos pobremente equipados para la negociación y la tolerancia en el plano interpersonal y familiar. Si bien se

puede afirmar que la mayoría de guatemaltecos y guatemaltecas vive en condiciones de opresión y discriminación, dado que entre indígenas y mujeres conformamos la mayoría absoluta de la población, no podemos dejar de ver la tendencia del oprimido a volcar su cólera y frustración sobre otro y otra más débil. La discriminación del ladino pobre hacia el indígena, la discriminación de muchos hombres contra las mujeres, la violencia intrafamiliar generalizada, son en parte sintoma de ello.

...Está bien que el hombre pegue a su mujer, sin matarla y sin herirla cuando desobedece al marido...

...Permite golpear hasta hacerla sangrar, siempre que la intención sea buena, es decir, para corregirla...

...Que un marido que en un acceso de cólera mate a su mujer, no sufre ninguna pena siempre que se confiese arrepentido mediante un juramento solemne.

...Todo señor y jefe de familia puede castigar a la mujer y a la familia sin que nadie pueda interponerse.

Derecho consuetudinario
Francia, Siglo XIV

Sin embargo, es indudable que los oprimidos y oprimidas hemos avanzado. Tenemos el espacio para hablar y lo estamos usando. Tenemos espacio para negociar y lo hacemos. Estos protagonismos están contribuyendo a cambiar el clima político y, en alguna medida, el marco de relaciones sociales importantes. Nuestros temas -las demandas de las mujeres y de los pueblos indígenas- tienen estatus de *políticamente correctos*, y aun aquéllos que argumentan en contra lo deben hacer rindiendo pleitesía a nuestros derechos, aunque sea sólo de palabra. Sigamos adelante con la comprensión de que a los oprimidos les cae también la responsabilidad de negociar con buena voluntad, haciendo gala de tolerancia, disposición y visión de futuro. Nuestra es la tarea de revertir el legado de milenios de opresión.

La mujer puede, naturalmente, recibir educación, pero su mente no es adecuada a las ciencias elevadas, a la filosofía, y a algunas artes.

Friedrich Hegel, 1770-1831
Maestro alemán de la filosofía de la historia

Las mujeres son instrumento de placer, y su pretensión de ser compañeras y asociados nuestros es exasperadora...

William Somerset Maugham, 1874-1965
Escritor británico, médico de profesión

Sólo una espada no se oxida jamás: la lengua de la mujer.

Refrán armenio



Citas tomadas del libro *La Mujer de Isidoro Loí*, Editorial Universo México, 1990.

G l o s a r i o

Selección de María Eugenia Solís García

ABUSO

Conducta que produce algún tipo de consecuencia dañina, sea un perjuicio de orden físico, psicológico, emocional, sexual o moral.

AGRESOR

Se dice de la persona que viola o quebranta el derecho de otra. Se aplica a quien da motivo a una querrela o riña, injuriando, amenazando, desafiando o provocando a otra persona de cualquier manera.

AMENAZAR

Dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a otra persona.

DOMINIO

Poder que se tiene para usar y disponer de lo suyo.

IMPOTENCIA

Falta de poder para hacer una cosa.


PODER

Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que se tiene para mandar o ejecutar una cosa. Fuerza, vigor, capacidad, posibilidad, poderío.

VÍCTIMAS

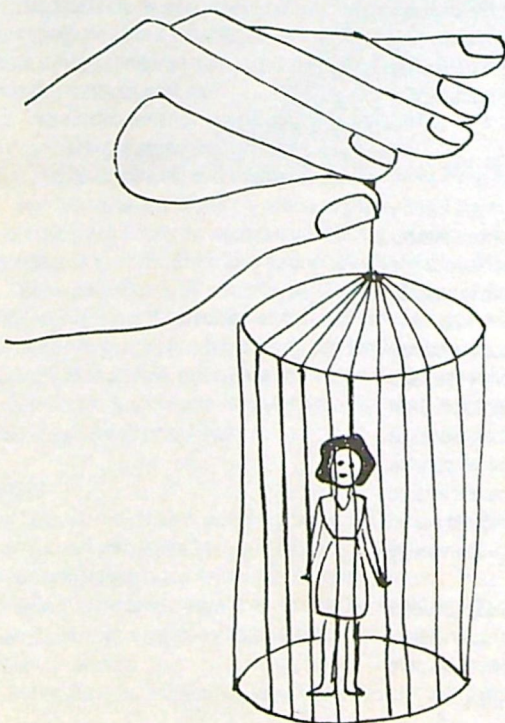
Personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños físicos o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial en sus derechos fundamentales como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente, incluida la que proscribiera el abuso de poder.

VIOLENTO

Que se hace bruscamente, con ímpetu e intensidad extraordinarias; que se ejecuta contra el modo regular o fuera de la razón y justicia. 

Bibliografía consultada

Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, 21a. edición, Editorial Espasa Calpe, Madrid, España, 1992.
Declaración de la ONU en el VII Congreso sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente. Milán, 1985. Versión en español.
La mujer maltratada. Graciela B. Ferreira. Editorial Sudamericana, 1989.



Ilust. Lucía del Pinal



Ilust. Mercedes Cabrera

Mitos y verdades sobre la violencia

MITOS

Los casos de violencia familiar son escasos: no representan un problema grave.

La violencia contra las mujeres es producto de algún tipo de enfermedad mental.

La violencia familiar es un fenómeno que sólo ocurre en las clases sociales más carenciadas.

El consumo de alcohol es la causa de la conductas violentas.

A las mujeres que son maltratadas por sus compañeros les debe gustar, de lo contrario no se quedarían.

Las víctimas de maltrato se lo buscan.

El abuso sexual y las violaciones ocurren en lugares peligrosos y oscuros, y el atacante es un desconocido.

El maltrato emocional no es tan grave como la violencia física.

La conducta violenta es algo innato, que pertenece a la "esencia" del ser humano.

VERDADES

Las mujeres están más expuestas al riesgo de violencia cometida por hombres conocidos. Existe una alta prevalencia del abuso por parte de un compañero íntimo.

La violencia de género atraviesa todos los grupos socioeconómicos, pero en las altas esferas sociales existen más recursos para ocultarla.

La violencia dentro de la familia es tan dañina como la agresión de parte de un extraño.


La violencia dentro de las relaciones tiende a escalar a través del tiempo.

La mayoría de hombres violentos no son enfermos mentales.

El abuso emocional y psicológico puede ser tan debilitante como el abuso físico.

El alcohol exagera pero no provoca la violencia contra la mujer.

La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver conflictos.

No hay provocación que justifique una trompada, un golpe o una patada. La conducta violenta es absoluta responsabilidad de quien la ejerce. 

Convivir con el enemigo

María Eugenia Solís García

El maltrato a mujeres en el marco de la relación conyugal-amorosa es entendido en Guatemala como un problema privado, propio de la vida íntima de las personas. Por ello, cómodamente es ignorado excepto cuando lleva a consecuencias extremas, como el suicidio u homicidio. Entonces se convierte en titular de periódico y tal vez preocupe por unos días a algunos.

La violencia contra la mujer es un problema social y es urgente mantener vivas sus dimensiones humanas. Éstas permiten descubrir y entender que las relaciones de pareja, tal como las conocemos, están marcadas por la desigualdad y el sometimiento. Esta forma de vinculación y dominio, revestida por su contenido afectivo, constituye una base sólida de una forma específica de poder: el poder contra el género femenino.

La mujer, su cuerpo, mente, sexualidad y capacidad reproductiva están a disposición del orden masculino en general y de un hombre al interior de la comunidad doméstica en particular. De esta manera se consolida la violencia contra un género.

En este contexto aparecen el maltrato, la violencia como el recurso que permitió la imposición de esas relaciones de dominación y al que se apela sistemáticamente para acallar cualquier rasgo de rebeldía, incluso la posibilidad de un pensamiento rebelde.

LA MUJER MALTRATADA

Es aquella que sufre maltrato intencional, de orden psicológico, emocional, moral físico y sexual, ocasionado por el hombre con quien mantiene un vínculo íntimo. Él la obliga a realizar acciones que no quiere y le impide llevar a cabo lo que sí desea. Dicha pareja, por sus características, ingresa a un ciclo de violencia reiterado que dificulta la ruptura de la relación o su transformación en un intercambio no violento.

Muchas mujeres maltratadas conocieron la violencia en su infancia, como víctimas o como testigas del abuso hacia su madre. Eso pesa, en el sentido que lo perciben como algo *normal* para su género y les da una mayor tolerancia a las distintas formas de agresión. Si en la familia de la mujer la relación violenta estaba integrada a las formas de funcionamiento, la resolución de conflictos por medio de la agresión no le parecerá rara. La continuidad durante su vida adulta de lo visto en la infancia la mantiene en sus conductas defensivas: encerrarse en sí misma lo necesario para sobrevivir, integrar una autoimagen negativa semejante a la de su madre, racionalizar y negar las agresiones para poder sobrellevar el dolor, hacerse muy dependiente y obediente para reducir al máximo las posibilidades de ataque.

A la mujer maltratada, el marido la somete a **abuso**, entendido éste como la conducta que produce en ella algún tipo de consecuencia dañina, sea un perjuicio de orden físico, psicológico, emocional, sexual o moral. Lo podemos diferenciar para su comprensión, pero en la realidad se da de manera intrincada y simultánea.

ABUSO FÍSICO

Cuando consideramos el tema de la violencia en la pareja tendemos a pensar solamente en sus aspectos físicos. Los golpes, los ataques con objetos contundentes, el uso de armas blancas o de fuego constituyen los elementos más gruesos de lo que llamamos **agresión física**, puesto que generan situaciones con un riesgo inmediato de lesiones graves, incapacitantes o mortales.

También dejan una mayor evidencia de lo ocurrido por sus señales perceptibles: hematomas, heridas, fracturas y otras lesiones. Los hospitales dan cuenta de las consecuencias de la violencia física.

A estos ataques graves que puede sufrir una mujer se agregan otras conductas frecuentes del marido, como pellizcos, empujones, inmovilización, sacudidas, jalones de pelo o de los miembros, bofetadas, puntapiés, intentos de estrangulamiento, rasguños, echarla fuera de la casa, abandonarla en sitios desconocidos, dejarle marcas o desfiguraciones, no ayudarla, negarle dinero para las necesidades de la casa y la familia, manejar alocadamente el auto con la familia dentro, tirarla por las gradas, no asistirle cuando está enferma o embarazada, etc.

ABUSO EMOCIONAL

No podemos hablar de violencia física sin mencionar que ésta se genera, indefectiblemente, en el seno de una violencia más amplia de tipo psicológico o emocional. El abuso emocional está integrado por dichos o hechos que avergüenzan, humillan y hacen descender el nivel de autoestima de la persona.

Este tipo de abuso no es tenido en cuenta y, no obstante, es la principal fuente de deterioro psíquico para cualquier ser humano. Las mujeres suelen manifestar que la herida íntima, provocada por insultos, duele y permanece en la conciencia mucho más que un golpe físico.

El golpe físico se cura, pero la voz del marido que dice groserías queda resonando en los oídos de la mujer por mucho tiempo y termina formando un archivo de recuerdos dolorosos que se evocan permanentemente. No hay nada peor que el traumatismo psicológico o emocional que parece no cicatrizar nunca y permanece vivo, reproduciéndose en la memoria.

Cuando se interroga a una mujer sobre estos aspectos de su vida en pareja, puede que se ponga colorada y se avergüence al relatar los golpes que ha recibido, pero siempre se le llenan los ojos de lágrimas y aflora un enorme sufrimiento cuando comenta las cosas terribles que le ha dicho el marido como insulto o amenaza.

Un marido violento puede burlarse de su esposa, criticarla e insultarla de mil maneras: en su calidad de madre, de mujer, de ama de casa, de profesional o, simplemente, como persona. Según él, ella no parece servir para nada. No admite ni le reconoce sus sentimientos. No repara en sus habilidades o virtudes o nunca da su aprobación ni aun ante las mejores realizaciones de la mujer. La culpabiliza de todo lo que sucede en la familia, o entre ellos.

Una de las tácticas que utiliza el hombre para demoler la autoconfianza de la mujer consiste en negarle valor o credibilidad a las observaciones que ella expone. Juzga como no importante o intrascendente todo lo que para ella es prioritario o significativo y desprecia abiertamente sus planteamientos.

Existen numerosas mujeres que padecen maltrato en su relación con un hombre aunque no reciban golpes físicos. No saben que su malestar y deterioro general se debe al abuso que él ejerce sobre ellas. En estos casos la violencia física es un ingrediente faltante pero que está latente en esa relación y puede no presentarse. Sin embargo, el resultado es el mismo: la mujer se debilita y desespera cada vez más, atrapada en esa relación que le consume las energías y la vida. El proceso de desvalorización se va consolidando.

Sea o no golpeada físicamente, se trata en definitiva de una mujer cuya autoestima está destruida, sus recursos de autoprotección están severamente deteriorados y su capacidad de actuar se encuentra paralizada por los efectos terribles del abuso. Esto la lleva a creer que su situación no tiene arreglo, que carece de fuerza e iniciativa para lograr una vida autónoma, que vivir con un hombre violento es preferible a vivir sola. Y si piensa así, ella está en una grave situación y necesita mucha ayuda.

EL SILENCIO

Existe otra forma de maltrato emocional que no es considerada en su justa gravedad: el silencio. Muchos de los hombres agresores no le hablan a su esposa, la ignoran, no contestan a sus preguntas o comentarios, no se detienen a dialogar y la mantienen en una situación de lejanía. Pasan por su lado como si no existiera; no la toman en cuenta en actividades diversas. Tampoco la escuchan. La obligan a callarse y llegan a impedirle o prohibirle conversar o emitir opiniones dentro y fuera de la casa.

Estas actividades rara vez son entendidas como una modalidad más del abuso

psicológico frecuente en muchas parejas. Hay una violencia solapada en este trato que resulta destructiva para la personalidad de cualquier ser humano.

ABUSO SEXUAL

Consiste en la total desconsideración por ese aspecto delicado de la intimidad corporal de la mujer. El marido la forzará a mantener relaciones sexuales aunque ella no las desee. La obliga por su mayor poder físico, con amenazas o con un arma. Es inoportuno y la requiere cuando le da la gana.

Si ella se resiste o se muestra molesta, la acusa de fría, desinteresada y que no piensa en él ni lo atiende. Se burla de sus características sexuales, de su cuerpo o de sus gustos o disgustos en materia sexual. Alternativamente la acusará de frígida o calentona. No escucha ni le interesa. La obligará a realizar actos y gestos que ella no quiere hacer. Puede golpearla y confirmar su poder y la sumisión de ella con una relación sexual inmediata al ataque. La mujer abusada sexualmente por su marido siente traspasada la frontera de su inviolabilidad personal. Se genera en ella un sentimiento de inseguridad e impotencia.

CÓMO VIVE LA MUJER MALTRATADA

La mujer maltratada es la única que conoce lo que le está pasando. Su existencia se caracteriza por la presencia de varios sentimientos típicos: **impotencia**, porque se siente sobrepasada por los hechos y no ve la solución; **vergüenza**, pues se juzga severamente a sí misma, se ve llena de infamia y eso la aísla o la lleva a disimular; **miedo**, ya que sabe que la venganza es posible y teme más por sus hijos que por ella; **culpa**, en tanto cree haber fallado y se hace cargo de toda la situación; **malestar**, ocasionado por la cólera prohibida y reprimida que la destruye por dentro; **enloquecimiento**, por la dimensión de locura y de pesadilla que la asedia.

Abandona la iniciativa en pro de códigos morales, sociales o religiosos que no son funcionales ni operativos, en los momentos en que está en juego su integridad. Por lo tanto no puede tener en cuenta -ni conoce- sus derechos y no logra darse un lugar prioritario venciendo la pasividad y la parálisis frente a la agresión.

La sociedad induce a las mujeres a reprimir la expresión de enojo o la cólera: *no es femenino*. Ser dulce y comprensiva se consideran atributos atractivos, pero que cuando se producen situaciones violentas dejan a la mujer desamparada y sin respuesta. No puede enfrenar al agresor ni expresar todos los sentimientos de odio y rabia que le nacen. Esto aumenta la sensación de impotencia e incapacidad para resolver el problema. Además, esa prohibición de enojarse hace que los sentimientos se encapsulen y estallen hacia adentro, causando depresiones, trastornos psicofísicos y desarreglos de todo tipo.

POR QUÉ SE QUEDAN

La mujer maltratada se encuentra atrapada sin quererlo en una relación violenta unidireccional, deliberada y severa, de la cual le resulta complicado salir por múltiples causas: no se atreve a pedir ayuda por miedo o no sabe que la vida puede ser vivida de otra forma, o ha perdido auxilio y no se lo dio nadie, etc.

Le cuesta mucho la pérdida de la identidad como mujer casada, integrante de una familia completa. Privarse del acceso a ciertos ámbitos o perder la respetabilidad son factores que la detienen, así como la culpa de perjudicar económicamente a sus hijos. Pero estos obstáculos no provienen tanto de su cálculo o interés material. Es el terror que a una mujer insegura le produce la inestabilidad o precariedad económica. Es la certeza de que no está en condiciones de mantenerse. Sin embargo, lo principal es que **no tiene conciencia de que su seguridad está por encima de todo. Su desvalorización como persona le impide colocar su autoprotección como prioridad.**

QUÉ NECESITAN LAS MUJERES MALTRATADAS

Las mujeres víctimas de la violencia marital no deben recibir: críticas, presiones, incredulidad, desprecio, órdenes, juicios negativos; inculpaciones, actitudes rígidas, preguntas impertinentes ni prejuiciosas.

Por el contrario, necesitan: tiempo, paciencia, desahogo, recursos, solidaridad, respaldo, protección; reconstrucción de su autoestima; revalorización como personas, conocimiento de sus derechos; información sobre su situación, expectativas realistas; estrategias de resolución, orientación e instrucciones en un lenguaje claro y directo y profesionales que rechacen la violencia.

La rehabilitación de una mujer maltratada se inicia a partir de su revalorización como ser humano.

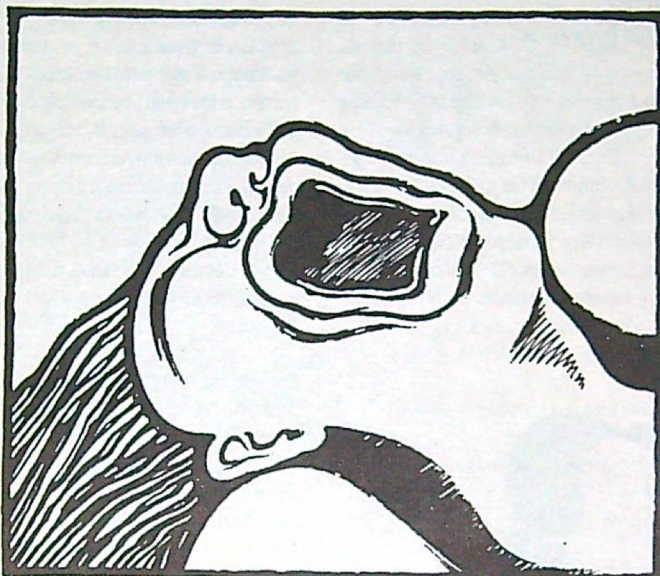


Ilustración: Angélica Bauer

Mujeres y columnas periodísticas

Resumir lo que se incluye en los medios escritos de comunicación con respecto a las mujeres es una tarea que puede servir para analizar distintos enfoques en el manejo de la información. Esta vez trabajamos sobre los espacios de opinión de tres periódicos nacionales: **Prensa Libre**, **elPeriódico** y **Siglo Veintiuno**. Tomamos una muestra del 1 al 15 de octubre.

De un total de 90 artículos de opinión publicados por **Prensa Libre** en ese período, 15 fueron escritos por mujeres. Esa cifra significa que de las seis columnas diarias, sólo una fue escrita por mujer.

En **elPeriódico** aparecieron 55 artículos de opinión, de los cuales únicamente cuatro fueron firmados por mujeres.

Siglo Veintiuno publica diariamente seis artículos de opinión, reservando uno a una pluma femenina. Hay días en que sólo comentan hombres columnistas, con excepción de los sábados, cuando escriben tres conocidas mujeres.

Un tema que logró captar la atención de tres columnistas mujeres fue lo

relativo a las cuotas mínimas de participación política femenina. Algunas con puntos de vista de apoyo y otras en desacuerdo.

Con respecto a si los columnistas ven a las mujeres, comprobamos que solamente dos escribieron sobre temas relacionados al género femenino. Uno de ellos trató el tema de la violencia doméstica y otro criticó el machismo que se ejerce en Guatemala.

Entre los temas que más captaron la opinión durante la primera quincena de octubre, encontramos puntos de vista a favor y de rechazo a la venta de la empresa de comunicaciones TELGUA. Asimismo, provocó reacciones la declaración del presidente **Alvaro Arzú**, quien comentó que *quien diga que hay corrupción es un imbécil*.

Este recuento de quienes opinan en Guatemala también ayudó a conocer que en estos tres medios de comunicación hay 17 mujeres columnistas. En dos semanas se publicaron 235 artículos y solamente cinco de ellos se refieren a temas de mujeres. ☹



Ilustración: Cecilia Pego

Asesinan a sindicalista de taxistas

Sofía Alvarez Rojas, sindicalista de un grupo de taxistas del aeropuerto La Aurora, fue asesinada el dos de octubre en un contexto que hacer prever que se trató de un acto de represalia. Ella había recibido amenazas de muerte por parte de personas que tienen una cooperativa también de taxistas, lo que había denunciado días atrás en un juzgado.

Al comentar el hecho, **José Pinzón**, líder de la central a la que pertenecía la sindicalista, descartó que se trate de un crimen de delincuencia común. La Central General de Trabajadores de Guatemala (CGTG) hace gestiones para que las autoridades competentes realicen una investigación exhaustiva del crimen, al mismo tiempo denunció el caso ante Amnistía Internacional. ☹

Testimonio de una joven adicta*

Scarlet O'Hara

Scarlet O'Hara era una chava que todo lo dejaba para mañana, nunca supo afrontar su realidad. Por eso voy a firmar así.

Siempre fui una niña nerviosa, vivía con angustia y ataques de ansiedad. Por eso empecé con las pastas como a los diez, once años. Me las daba mi madrastra. Ella tomaba antidepresivos y calmantes y entonces me daba media pastillita, autorrecetada.

Por rebelde me salí del colegio y me metieron a un centro de estudios dirigidos donde se sacaban varios años en uno. Allí me hice amiga de dos chavos más grandes que yo que ya estaban experimentando otro tipo de drogas y empecé a tomar, jugando un poco, pastillas para espidiarme y calmantes al mismo tiempo. A los trece años, empecé con Alegril 500 y Diazepanes. Estaba fácil porque ya tenía controlada una farmacia donde no me pedían recetas. También con estos mis amigos empecé a tomar más alcohol. Del colegio nos íbamos a ver putas a la quinta en las noches. Luego, empecé con la marihuana. Con la mota la verdad es que fue rico y tranquilo por mucho tiempo.

Después del centro de estudios empecé a juntarme con chavitos todos un poco problemáticos que a lo que le ponían era al guaro. Empecé a chupar grueso, siempre con las pastas. En esa época empezaron las depresiones. A los catorce años el esposo de mi mamá empezó a abusar de mí. Abuso psicológico y físico, verdad. Empecé a decirme que yo era el diablo, que por mi culpa él estaba loco, que a él nunca antes le había pasado esto con nadie, que estaba como poseído. Además, que no le dijera nada a nadie porque me iba a pasear en la vida de mi mamá y en mi hermano. Hacía lo que se le daba la gana conmigo, me golpeaba y me arrastraba del pelo. Lo único que no hizo fue violarme: penetración no hubo. Nunca me pegaba en la cara, pero sí en las piernas y los brazos. Y cuando mi mamá estaba enfrente, me decía, *Te pegó tu traído, ¿verdad?* Cuando había líos y mi mamá estaba ahí, decía, *Lástima que no sos hombre para pegarte*. Y la cosa de que *si hablás vas a hacerle mierda la vida a tu mamá* y que era mi culpa. Sin esa presión psicológica una los mandaría a la mierda. Sin ese abuso psicológico no habría abuso físico, o sea que van como de la manita.

Después de un pleito horrible con mi padrastro en la casa de mi mamá, me tomé 100 pastillas de mil miligramos de Quibrán, un bronquodilatador. Con esa cantidad me debería haber dado por lo menos un derrame cerebral. Estuve en el hospital cuatro días como idiota, con lavados y suero.

Mis depresiones eran de llorar por días y días durante semanas, sin salir, después, un par de días bien y luego otra vez. Una depresión es como estar en medio de un túnel y no ver la salida, todo negro alrededor. No hay solución, punto. Para mí la única salida era el suicidio. Entonces empecé a ir con siquiátras. De un siquiátra a otro porque no me sentía bien con ninguno. Hasta que encontré uno que me juró que no me iba a recetar pastas. Pero con la primera depresión me recetó calmantes,

antidepresivos y somníferos. Al mismo tiempo, la vida de parranda se había disparado totalmente. O sea que lo único que yo hacía era parrandear en las noches. En el día sólo sobrevivía, dormía todo lo que podía y lloraba y lloraba. Pero la parranda iba en aumento. El alcohol también la deprime a una y la mete en mundos violentos, peligrosos, donde una arriesga el pellejo. Además, mis amigos, violentos, armados todos. Pero era la gente con quien yo me sentía segura. Yo sí sentía que nadie me iba a hacer nada con ellos. Nos metíamos en vergueos a cada rato, tiroteos y rollos. Se peleaban mis cuates contra alguna otra mara y yo en medio, gozándomela.

Entre el alcohol, las drogas y el abuso sexual como que se mete una en un rollo mental en el que permite que haya otro tipo de abusos a los que quizás una da pie. Porque en la noche todo el mundo busca lio, riesgos. Hasta con mis amigos. Una para envuelta en una vida sexual desagradable, con varios hombres, diferentes noches. No siempre acostándose con ellos, pero en rollo. Y una para acostándose con gente que ala gran puta. En el mismo momento una dice, *¡Qué bestia!*

Cuando tuve el segundo intento de suicidio vi muchos programas de Cristina y Ophra que hablaban de abuso sexual en familias y eso me abrió los ojos para ver que yo estaba siendo abusada. Por eso a mí no me importa que esto se publique, porque sólo hablándolo la gente se va a dar cuenta que estas cosas pasan. Duele hablarlo, pero media vez una se da cuenta que no es su culpa, no tiene por qué tener vergüenza.

Antes de eso yo tenía culpa y por eso me quería suicidar. Entonces me corté las venas un día en la casa de mi mamá. Llevaba tres días de estar tomando pastas. Me sacaron del baño chorreando sangre y me llevaron a la clínica del siquiátra. Mi mejor amiga habló con mis papás y les dijo lo que estaba pasando. Mi mamá y el h. de p. tronaron.

Yo seguí en drogas y alcohol y en depresiones. Súper violenta, súper paranoica. Tenía complejo de persecución de que ese imbécil me quería matar.

Me fui a Narcóticos Anónimos la primera vez. Allí dejé pastas, alcohol y coca por un tiempo. Dejé las pastas, pero recaí en coca, marihuana y alcohol dos años más. Y en el 97 regresé a NA y ya dejé todo. Ahorita estoy tomando un cacho de alcohol y no estoy yendo al grupo. El grupo ayuda muchísimo. Una tiene que llevar un programa, que es muy espiritual, donde se acepta que hay un poder superior. Éste le ayuda a cambiar si una lo lleva todos los días, todo el día, cada hora, por 24 horas. Es un programa en el presente, ahorita.

Sólo si una quiere, por una misma sale adelante. No se puede salir adelante ni por sus hijos, ni por sus papás, ni por un amigo ni por un traído. Sólo por una misma. A la hora de una adicción o de un mal hábito, sólo por una misma cambian las cosas. ☹

*Tiene menos de 25 años. Es de clase media acomodada. Bautizada católica.

¿Un problema de hombres?

Rubén Mayorga Sagastume*

Generalmente los hombres fingimos demencia ante los hechos de violencia contra las mujeres. ¿Será porque no nos afecta personalmente la discriminación contra ellas? O tal vez por el argumento tan de moda: que nuestro país no está preparado culturalmente para afrontar esta violencia.

Pero en realidad, ¿qué es la violencia hacia las mujeres? En su forma más flagrante es la agresión física de parte de sus parejas, hijos e hijas, madres, padres y demás parientes; el acoso sexual en la calle por desconocidos, en el trabajo por conocidos y en el hogar por perfectos conocidos.

La violencia también es la fuerza ejercida sobre una persona para obligarla a hacer lo que no quiere o el hecho de actuar sin su consentimiento. Y aquí encontramos un elemento que caracteriza a la violencia hacia las mujeres: ocurre al no tomar en cuenta sus opiniones y necesidades y al no preguntarles si están de acuerdo en hacer o no alguna cosa.

La violencia ocurre al suponer que las mujeres deben quedarse en casa cuidando a l@s hij@s; cuando la mujer es anulada en su vida profesional para permitir el florecimiento de la de la pareja; cuando los hombres convenientemente llamamos señorita a la mujer que nos atiende, poniéndola en una sutil situación de inferioridad. Ocurre cuando dejamos la educación de l@s hij@s a cargo de las mujeres, culpándolas después de lo inadecuado de ella, de los modelos machistas enseñados; cuando nos quejamos que no nos gusta la comida que nos han preparado (¿molestos por este mal servicio prestado?). Ocurre cuando decimos como médicos que la mujer que atendemos no trabaja; cuando imponemos nuestra moral al momento de solicitárenos la interrupción de un embarazo no deseado; cuando acusamos a las mujeres de negligencia por la salud de l@s niñ@s con VIH/SIDA; cuando no las tomamos en cuenta para tomar decisiones importantes respecto a su salud. Ocurre cuando en nuestras peores bromas tachamos

a otro hombre de homosexual por no manifestar abiertamente un machismo fundamental; cuando usamos la frase *parecés mujer*. Y ocurre, sobre todo, cuando no nos ocupamos de esta violencia, cuando no buscamos el diálogo con nuestras compañeras, amigas y compatriotas.

Esta violencia también nos afecta como hombres. Es sencillamente parte de un patrón de opresión donde el más poderoso se las cobra con el de rango inferior. Ocurre cuando los jóvenes con recursos económicos suficientes tratan de vos a hombres mayores que ellos, cuando el ladino le ordena al indígena, cuando imponemos nuestra cultura sobre la de las *minorías*, cuando nos burlamos de hombres con diferente orientación sexual a la nuestra. Y las mujeres se encuentran generalmente en el último peldaño de las jerarquías. Esto se manifiesta de manera ejemplar cuando no aceptamos o cuestionamos las decisiones tomadas por una mujer con superior jerarquía a la nuestra.

La creación de espacios para mujeres, por las mujeres y de las mujeres es una sana necesidad. Sin embargo, es útil proteger estos espacios privilegiados en los inicios de los movimientos. Para propiciar este diálogo, convendría crear otros espacios mixtos de discusión entre hombres y mujeres conscientes del problema de la violencia.

En países como Nicaragua, México y Australia existen movimientos florecientes de hombres en búsqueda de una nueva masculinidad, más igualitaria, más justa, menos violenta. ¿No podríamos tomar este arriesgado paso también en Guatemala? ¿Estaremos culturalmente preparados para esto? ¿O tendremos que esperar más de cien años para prepararnos, al igual que para asegurar a l@s niñ@s y jóvenes, a las diferentes etnias, a las minorías sexuales, a l@s discapacitad@s y a todas las poblaciones discriminadas el ser ciudadan@s sujet@s de derechos plenos?

*Guatemalteco, médico infectólogo.



Ilustración: Mercedes Cabrera

Poesía Johanna Godoy*

LA LOCA

Toda ojos
busca una sotana
para culpar
del único recuerdo
la cópula

Las palabras desbordadas
no son reconocidas
por los ojos
y los ojos
no dan fe
de los oídos
y los oídos
no quieren saber de las palabras

Rabia
con nombre
de loca

EL DERECHO A IGNORARNOS

Creemos ser
seres de deseo
para luego ser
objetos de desecho

De pronto
somos
objetos de paso

A través de cuál proceso
en nombre de cuál presencia
nos volvemos
artículos prescindibles
en la vida de otros

Y siempre preguntamos:
¿desde cuándo te es posible
vivir sin mí?

DESARRAIGO

Al poeta y lector de destinos Romeo Moguel

Vivo
entre cucarachas, arañas y polilla

Bloques de argamasa
amenazan sepultar
el último orgasmo

No tengo sentido del orden
no limpio
no friego
no existe una sola cosa en su lugar
(ni siquiera yo)

Entre polvo y telarañas
ruego
que todo lo malo que podía pasar
haya sucedido

Johanna Godoy es guatemalteca y poeta.

Sueños en el umbral

Memorias de una niña del harén

Anamaría Cofiño K.

Quien me regaló este libro es una amiga editora argentina muy profesional que tiene buen gusto y criterio literario. De mi lado, confieso que es poco lo que conozco sobre las mujeres árabes, sobre su religión y costumbres. Así que, alentada por su recomendación y con cierta curiosidad, inicié la lectura.

Poco a poco las palabras de la autora me fueron ganando. La manera suave y dulce con que describe su estrecho mundo del harén convirtieron la lectura en un auténtico placer. A medio libro ya no quería seguir leyendo desafortadamente. Quería ir degustando lentamente cada frase, cada pasaje. Pensar en terminar la lectura me parecía hasta cierto punto desolador. Se me hace muy difícil encontrar otra lectura después de algo tan especial.

Sueños en el umbral es la historia de vida de una niña que vive encerrada entre las paredes, los mosaicos y las fuentes de un típico harén marroquí en donde los hombres deciden y mandan sobre toda la comunidad. Donde ejercen un poder que las mujeres ni en sueños osan igualar. Nacer mujer en una familia en la que El Corán es la regla y la norma implica nacer segregada, considerada inferior, como un ser sin alma. Tratar de salirse de ese esquema las convierte en transgresoras y eso conlleva riesgos y peligros mortales.

Es maravilloso internarse en el mundo de las mujeres árabes a través de la experiencia de una niña que todo lo observa, que se bebe las palabras adultas y que reflexiona desde sí con inocencia y candidez sobre el mundo que la rodea, un mundo que está franqueado por fronteras y prohibiciones; por lo tanto, de fantasías y deseos. El mundo

fuera del harén se convirtió para ella en algo que debía alcanzar, aunque le fuese negado.

En esta narración encontramos una serie de reflexiones que, guardando las distancias, pueden aplicarse a nuestras propias experiencias. Hay frases que sin pretenderlo, se convierten en sabias sentencias o aforismos. Cuando relata cómo fue encontrando el valor de las palabras, una puede referirse a nuestra cultura y comparar. Al final, entre árabes y cristianas, compartimos algo más universal, el género.

El mundo de aquellas mujeres, donde las abuelas y madres transmiten conocimientos y saber a las criaturas, nos es familiar, insisto, pese a las distancias. La manera en que transcurren los días y las noches en familia son el inicio de las vidas. Allí aprendemos cómo ser y cómo no ser. De allí nos vienen los tabúes, los miedos y complejos, allí tenemos las referencias para cuando aprendemos a elegir. *Fatima* va recuperando las enseñanzas que le dejaron en aquellos años sus tías y madre. Una cree que en medio de aquel encierro es imposible encontrar pensamientos como éste: *Una mujer feliz era aquella que podía ejercer toda clase de derecho, desde el derecho a moverse hasta el derecho a crear, competir y retar y, al mismo tiempo, sentirse amada por hacerlo.*

Personas que han leído este libro han encontrado en él belleza y sabiduría. Las coincidencias con culturas aparentemente tan distintas nos descubren las propias sapiencias, aun en medios como los nuestros, donde ser mujer todavía es un reto. ?

Sueños en el umbral de Fatima Mernissi, editorial Muchnik, Barcelona, 1995, se encuentra en Guatemala en editorial Océano.

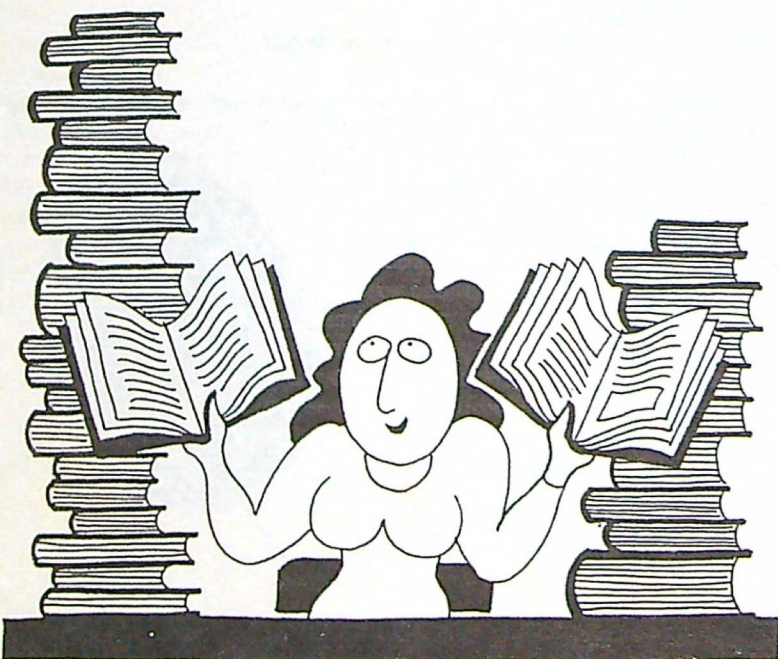
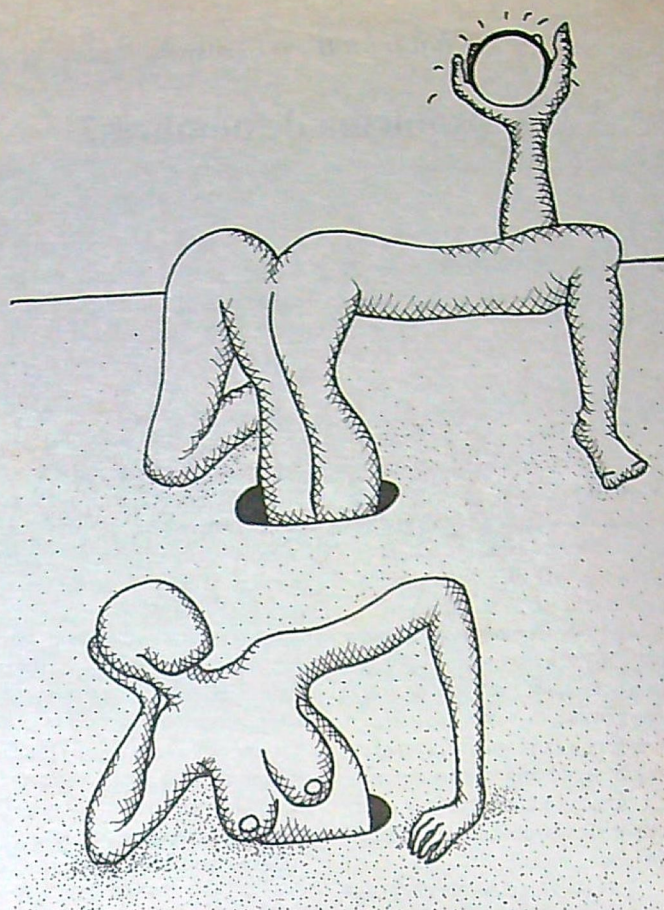


Ilustración: Cecilia Pego



Hust. Pancho Toralla

la menstruación crea al mundo

Jennifer Houston*

Ella, que sangra, mas no muere, la mujer menstruante. La sangre menstrual fluye, como el elemento vital — el agua. Su fuente ha existido desde el inicio del tiempo. La sangre menstrual es la única sangre que no es inducida traumáticamente. Es la fuente original de la sangre, y la sangre es vida. Es el sitio en donde anida todo ser vivo. La sagrada sangre de la matriz, en donde comienza la creación. El lugar de donde todos venimos.

El ciclo humano de la sangre, usualmente de 29 días y medio, coincide con los ciclos de la luna y forma parte de la misma inteligencia que regula a la creciente y menguante luna, a las mareas, a las estaciones. Las mujeres fueron, entonces, las primeras guardianas del tiempo, conectadas íntimamente con el ritmo cósmico.

La sangre menstrual, tan poderosa y sagrada, a la que los hombres siempre han temido. Y aun así, su poder y bendición permanecen para siempre. Ningún miedo u odio puede tocarla. Fluirá mientras haya vida. Bendito es todo lo que toca la mujer sangrante. La buena fortuna recae sobre cualquier persona que tenga la suerte de estar en su presencia. Una gota de su sangre en los campos hace que las cosechas florezcan. Por donde camina la mujer menstruante, un millón de flores abren sus pétalos. La comida que ella toca es curativa. Quien come de esta comida es sanado.

Las costumbres antiguas honraban los poderes especiales del ciclo sangrante femenino. Se hacía una celebración para la menarquia, la entrada de una niña hacia el divino círculo de ser mujer. Las sacerdotisas conocían la sabiduría y las percepciones que tiene la mujer menstruante. Se hacían rituales especiales. La mujer sangrante se recluía en un lugar especial preparado para ella. Iba a la oscuridad, viajaba y emergía triunfante directamente hacia la luz, simbolizando su orgullo y sabiduría y honrando el privilegio de haber nacido mujer.

La sabiduría antigua reconocía la magia de su fertilidad y las mujeres sangrantes eran grandes sacerdotisas, chamanas, curanderas, comadronas y profetas.

Santo sea el poder de la sangre menstrual ¡y de aquella que sangra sin morir! El ritmo de la matriz, el gran ritmo cósmico! ¡Recuerda, reclama y celebra lo que es tuyo inherentemente!

*Activista pro-salud de las mujeres en Estados Unidos. Actualmente, vive y trabaja en Guatemala, brindando atención médica a mujeres. ?

Corte Internacional de Justicia con Género

A l d a F a c i o*

Octubre de 1998 (fempress). Grupos fundamentalistas cristianos e islámicos liderados por el Vaticano casi logran retroceder el tiempo a principios de los 90s, cuando todavía la comunidad internacional no había reconocido que los derechos de las mujeres son Derechos Humanos. Pretendieron borrar los logros alcanzados por el movimiento internacional de mujeres en Viena (Austria), El Cairo (Egipto) y Beijing (China), proponiendo que la palabra *género* fuera excluida del documento que crea la Corte Penal Internacional, recientemente aprobado en Roma (Italia).

Sin embargo, el 17 de julio de 1998 será recordado como el día en que no sólo no se retrocedió sino que, **por primera vez a nivel internacional, se reconoció en un estatuto legalmente vinculante que la violación sexual puede constituir un crimen de guerra o un crimen de lesa humanidad**, en vez de un simple crimen contra la dignidad de las personas, como se establecía antes de esta fecha en el derecho humanitario internacional.

Este éxito y muchos otros -como la inclusión del crimen de embarazo forzoso, la esterilización forzada, la esclavitud sexual, la prostitución forzada y otras formas de violencia sexual, así como el establecimiento de estructuras y procesos de protección a las víctimas y testigos- no fueron fáciles de alcanzar, a pesar de que en las Conferencias Mundiales anteriores los gobiernos ya se habían comprometido a erradicar la violencia contra las mujeres y promover la igualdad entre mujeres y hombres.

Durante las seis semanas que duró la conferencia de Roma, las fuerzas fundamentalistas contaron con recursos que les permitieron mantener a unas 25 personas diarias haciendo *lobby*. Disponían, además, de oficina propia totalmente equipada y salas de reunión proporcionadas por la Santa Sede. Esto les daba una ventaja desproporcionada sobre todas las otras ONGs, que tuvieron que compartir entre todas una sola oficina con un solo teléfono y una sola copiadora. También contaron con voz dentro de las reuniones informales a las cuales no podían asistir las ONGs, a través de los Estados islámicos y la presión que ejerce el Vaticano sobre muchos gobiernos latinoamericanos.

El Caucus de Mujeres contó con el apoyo de más de 500 organizaciones alrededor del mundo y con la participación directa de unas 20 mujeres que se trasladaron a Roma a cabildear en condiciones bastante difíciles por la falta de recursos. Aunque la mayoría de las demandas específicas del Caucus no eran nuevas sino más bien la exigencia del

cumplimiento de compromisos anteriores, los Estados tienen un doble discurso dependiendo si están en una *conferencia de mujeres* o en una *conferencia legal*. Como se lo expresara un delegado latinoamericano a esta corresponsal, *...esos compromisos los asumimos en Beijing porque era una conferencia de políticas hacia las mujeres que no son vinculantes jurídicamente para los Estados. Aquí estamos creando obligaciones legales, por lo que tenemos que tener más cuidado.*

Otra dificultad es que la mayoría de los delegados a una conferencia de esta naturaleza no son los mismos que envían los gobiernos a una conferencia de mujeres o de derechos humanos. A la creación de la Corte de Justicia asistieron ministros de defensa, jefes supremos de los ejércitos, ministros de justicia, de relaciones exteriores o altos consejeros de gobierno en materias de derecho internacional. Muchos de ellos nunca habían oído hablar de la Conferencia en Beijing y mucho menos que sus propios Estados se habían comprometido a lograr, por ejemplo, un equilibrio de género en las cortes internacionales. Es más, la mayoría nunca había oído hablar de *género*, punto. Fue así que cuando la delegada de Guatemala propuso que la palabra *género* fuese borrada cada vez que aparecía en el texto, la gran mayoría de los presentes soltó un suspiro de alivio.

Gracias a estrategias del Caucus y a unas pocas delegaciones comprometidas con los derechos humanos de las mujeres, entre las cuales se destacaron especialmente las de Chile y Costa Rica, la propuesta de la delegación guatemalteca no tuvo éxito. Más bien sirvió para que durante tres días consecutivos se discutieran los conceptos de género e igualdad entre hombres y mujeres. Era la primera vez que en una conferencia sobre derecho internacional se discutía tan largamente sobre algo que en el imaginario popular sólo incumbe a las mujeres. Por eso, aunque fue frustrante para las miembros del Caucus tener que empezar de cero, el resultado fue que altos funcionarios de los diferentes estados presentes pudieron oír sobre temas a los cuales no tienen generalmente acceso.

No todo fue éxito, sin embargo. Para lograr que la palabra *género* se mantuviera en el estatuto, hubo que aceptar una definición de la misma que deja mucho que desear: *El género se refiere a los dos sexos, femenino y masculino, en el contexto de una sociedad. El término género no indica ningún otro significado que el anterior* (art. 7 del estatuto. Traducción del inglés de la autora de este comentario). Sin embargo, según

Valerie Osterveld, miembro del Caucus y delegada oficial de Canadá, hay que recordar que las delegaciones que defendían el uso del término *género* estaban en franca minoría, por lo que hubo que negociar y hacer concesiones. Pero, agrega la delegada de Costa Rica, Sara Scharatt, *precisamente por mala, es que esta definición podrá usarse en el futuro para defender los derechos de mujeres y hombres pertenecientes a toda la diversidad humana.*

Otra mancha en el éxito de las mujeres fue el hecho de haber tenido que aceptar una definición muy restringida del *embarazo forzoso* y que no se aceptara que al menos uno de los jueces o juezas tuviera *expertise* en el tema de la violencia de género.

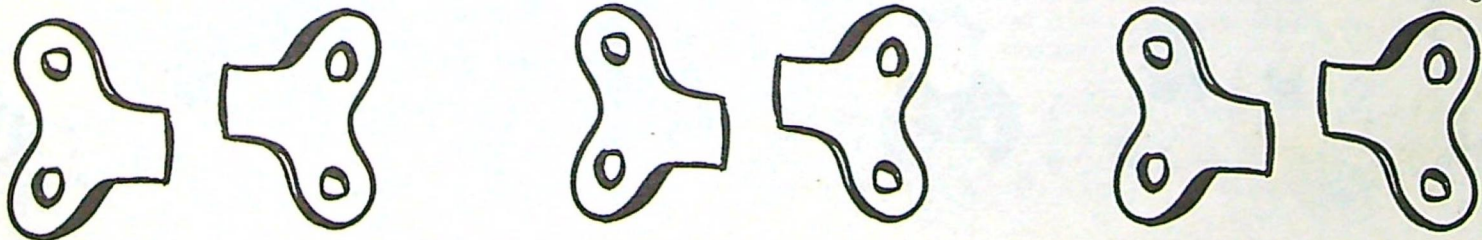
Pero lo más grave de la conferencia es que no se logró una jurisdicción amplia para la Corte gracias a la presión de los Estados Unidos.

Entre las lecciones que quedan está la constatación de que nada está realmente ganado en este campo porque, como todos los derechos humanos, los específicos de las mujeres también hay que vivírtelos y exigirlos todos los días. El proceso en Roma debería ser un llamado de atención para los grupos y agencias que le están dando seguimiento a Beijing de que lo ganado en la Conferencia Mundial no es un trampolín desde donde impulsar nuevas acciones, sino un jardín al que hay que darle cuidado diario.

Seis semanas de intensas negociaciones en Roma, después de más de un año de trabajo arduo, difícil y desgarrador, hacen que el Caucus de Mujeres sea merecedor del premio de Derechos Humanos que otorga año a año las Naciones Unidas el 10 de diciembre. Es más, este año en que se celebra el 50º Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el otorgarle el premio al Caucus de Mujeres es una manera de reconocer que **no hay derechos humanos sin los derechos de las mujeres.** ?

*Directora del Caucus de Mujeres por una Justicia de Género en la Corte Penal Internacional.

Los que representaron a Guatemala en el Tribunal Penal Internacional fueron: **Francisco Villagrán Kramer, Guillermo Sáenz de Tejada y Luis Alberto Padilla Menéndez.** La información la proporcionó el Director de Política Multilateral (del Ministerio de Relaciones Exteriores), **Byron Escobedo**, vía telefónica el 21 de octubre. ?



alfabetización, fuente de AUTOESTIMA

Como parte de las lecciones aprendidas en el trabajo con refugiadas, **Itziar Lozano**, consultora del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), nos habla del trabajo de alfabetización¹. Damos a conocer estas consideraciones, en momentos en que ese organismo internacional anuncia el retiro de su misión en Guatemala, cierre que provocará añoranzas, en particular entre guatemaltecas desplazadas y retornadas, quienes recibieron su apoyo.

Al llegar a México, obligadas por la violencia ejercida por el ejército de Guatemala contra la población civil, las mujeres refugiadas eran monolingües; hablaban en su mayoría Chuj, Q'anjob'al, Mam y Jacatelco. En una encuesta realizada en 1990, se decía que un 90 por ciento era analfabeta, refiere la analista de ACNUR. Como resultado de un trabajo de cinco años, **Itziar Lozano** resume:

La estrategia de integrar alfabetización con la reflexión sobre la experiencia cotidiana de las mujeres y sus derechos es una poderosa fuente de autoestima y de motivación para ellas. Ello les permite avanzar en un complicado proceso: aprender un nuevo idioma y entrar en la dinámica de lecto-escritura, ajena a su tradición oral.

La alfabetización es una de las vías más abiertas para lograr la participación de las mujeres en un inicio, ya que resulta poco amenazante para los hombres. El proceso de alfabetización es más rápido y hay menos deserción cuando existen formas colectivas de cuidar criaturas, de manera que no tengan que preocuparse ni distraerse durante las clases. La tensión producida por la presencia de niñas y niños, así como la lentitud que adquiere

el proceso por este motivo, inciden en la deserción.

Para las mujeres, ser parte de un grupo que las acuerpe resulta una fuente de pertenencia, identificación y autoestima que estimula la alfabetización.

Las mujeres organizadas son capaces de gestionar y administrar programas de alfabetización. La responsabilidad por mostrar resultados es una forma de mantener cercana la dirigencia con su base, además con el propósito de desarrollar otros proyectos.

La estrategia de integrar hombres en las mismas clases de alfabetización con mujeres no es apropiada ni exitosa. Su participación, que es más activa porque están libres del cuidado infantil y conocen mejor el castellano, absorbe a la alfabetizadora y disminuye la atención hacia las demás mujeres. Para responder a las necesidades de los hombres en este campo, es necesario desarrollar estrategias por aparte.

Estas conclusiones pueden tener una aplicación práctica para aquellos grupos interesados en apoyar la alfabetización de las guatemaltecas.

² El analfabetismo en Guatemala alcanza al 37 por ciento de las personas mayores de 15 años (más de 2.2 millones en 1996), de las cuales el 77 por ciento se encuentra en el área rural. El 56 por ciento son mujeres. La tasa de analfabetismo femenino supera el 70 por ciento en Quiché y Alta Verapaz.

(Datos del informe *Guatemala: los contrastes del desarrollo humano*, auspiciado por el Sistema de Naciones Unidas. 1998.)



MUJER PRECAVIDA...

Todas las mujeres somos víctimas potenciales de un ataque sexual. Ser conscientes de ello puede reducir las probabilidades de ser violadas. Esto no significa que todas las violaciones puedan ser prevenidas. Aceptemos el hecho de que esto podría sucedernos.

CÓMO PODÉS PREVENIRLO

- Aprende tácticas de prevención de la violación.
- Familiarízate con algún centro comunitario de prevención y consejería sobre la violación.
- Informate acerca de lugares y situaciones en que la violación podría ocurrir y evítalos o tomá precauciones.

SI ESTÁS CON UN AMIGO O CONOCIDO

La mayoría de violaciones ocurre en situaciones en que el violador y la víctima se conocen.

- Si una situación te hace sentir incómoda, pídele firmemente al hombre que se vaya y no te preocupes de lastimar sus sentimientos.
- Si es posible, hazle saber a alguien con quién y dónde estarás. Deja una dirección y un número de teléfono cuando sea posible.

SI ESTÁS EN TU AUTO

- Mantén las ventanas subidas y las puertas con llave.
- Si alguien te siguió hasta tu casa, quedate en el auto con las puertas con llave. Soná la bocina para llamar la atención y asustar a quien te siguió.
- Al estacionar tu auto por la noche, escogé un lugar bien iluminado.
- Asegurate siempre que la puerta del auto esté con llave y llevá las llaves en la mano cuando regresés a éste.
- Cerciorate que no haya alguien en el interior del vehículo o muy cerca de éste antes de entrar a él.

EN LA CALLE

- Observá todo a tu alrededor. Si alguien te está siguiendo, entrá a la casa o tienda más cercana.
- Caminá sobre la orilla de la acera y evitá pasar cerca de arbustos, callejones o lugares donde alguien pudiera esconderse.
- NO PIDÁS JALÓN.
- Siempre que sea posible, caminá acompañada.
- Si un auto se te acerca y te sentís amenazada, gritá y corré en dirección opuesta.
- Si te llegan a dejar a tu casa, pedí a tus acompañantes que esperen a que entrés antes de dejarte.
- Averiguá dónde hay teléfonos en el área en la que vas a estar.

EN TU CASA

- Asegurate de mantener las puertas y ventanas con llave.
- Todas las entradas deberían tener buena iluminación.
- Nunca abrás la puerta sin saber quién toca. Si alguien llega a prestar un servicio, exigile que se identifique.

SI TE ATACAN SEXUALMENTE

- ¡Pensá! Tratá de no entrar en pánico y buscá siempre una forma de escapar.
- Recordá que un atacante armado es más peligroso. No tratés de luchar contra un arma.
- Mantenete calmada. Háblale al atacante. Tratá de apaciguarlo y hacerle ver que sos una persona, no un objeto.
- Gritá **FUEGO** o armá un escándalo para llamar la atención.
- Luchá contra el atacante sólo si no está armado.
- Escapate y corré a donde haya gente.
- Sé observadora para poder recordar e identificar al atacante.
- Reportá el incidente lo más pronto posible.



Compartir experiencias enriquece práctica política

En Guatemala
estamos avanzando,
a partir del tema
de los Consejos
de Desarrollo Urbano
y Rural.

María Dolores Marroquín, socióloga y defensora de los derechos humanos y estudiantiles, ha dedicado la tercera parte de su vida a la causa de las mujeres. Siempre activa y sonriente, fundadora -en 1994- de la Asamblea de la Sociedad Civil (ASC) y promotora del Sector Mujeres de esa instancia organizativa, a partir de su perseverancia y dedicación ha sido elegida para representar a su organización en múltiples foros nacionales e internacionales. Su más reciente participación fue en *Voces Esenciales*, encuentro realizado en Montevideo, Uruguay, en los primeros días de octubre.

Esta actividad, auspiciada por el gobierno de Estados Unidos a través de su Departamento de Estado, tuvo como marco de referencia dar seguimiento a la Conferencia de Beijing, a fin de facilitar que mujeres americanas encuentren alternativas de solución a sus demandas.

La representación del Departamento de Estado asumió varios compromisos, informa **María Dolores**:

1. Las embajadas de Estados Unidos, acreditadas en los países de las delegadas que asistimos al encuentro, citarán a reuniones para que veamos cómo los acuerdos generales pueden ser implementados en cada país. Dichas sedes diplomáticas estarían ofreciendo un apoyo para la ejecución de los mismos.
2. El gobierno estadounidense trasladará fondos a su agencia AID para la cooperación

hacia las mujeres.

3. El BID (Banco Interamericano de Desarrollo) donará varios millones de dólares para favorecer las representaciones y liderazgos de mujeres.

En uno de los talleres, las delegadas intercambiaron experiencias acerca de las relaciones de la sociedad civil y el Estado, entre ellas mujeres zapatistas y ex diputadas mexicanas, feministas integrantes de Consejos Nacionales de Mujeres chilenas y brasileñas.

Al hacer un análisis comparativo de los procesos, **María Dolores** comenta que en Guatemala estamos avanzando, a partir del tema de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural. Esta figura no existe en otros países. El ejercicio de la ciudadanía se ha concretado en la presentación de propuestas en instancias estatales, a través de políticas públicas o mediante reformas legislativas, no en instancias directas y permanentes; es decir, en organismos que definen políticas locales o municipales.

Desde el Sector de Mujeres de la ASC están trabajando para que el Congreso apruebe su iniciativa de ley que dé vigencia a estos consejos de desarrollo. Grupos de mujeres en su localidad se están reuniendo con sus diputados distritales. Además, hay organizaciones que promueven la capacitación de mujeres para participar en los consejos. Otras trabajan en orientar sobre cómo adquirir la personería jurídica de los

grupos, necesaria también para formar parte de estas instancias participativas de desarrollo local y municipal (ahora sólo existen los consejos de desarrollo a nivel departamental y nacional).

Nuestra entrevistada señala que fue muy bueno ir a Uruguay porque tuvo la posibilidad de conocer experiencias acerca de cómo se han formado institutos, consejos u oficinas nacionales de la mujer. Platicó con mujeres que han participado en procesos de integración en el Mercosur y la Región Andina, que han formado redes de mujeres en las que participan grupos de empresarias. Una de las experiencias poco comunes que **María Dolores** conoció, se refiere a la Federación Mundial de Mujeres Banqueras. Empezaron 15, con dos mil dólares cada una, ahora tienen 20 millones de dólares acumulados en bancos de América del Sur y Europa.

La líderesa de la ASC comenta alegre que valora positivamente su participación en este encuentro porque a su sector le abre la posibilidad de articular acciones a nivel regional y en la medida en que compartió otras experiencias organizativas le enriquecen su práctica política. *Voces Esenciales* reunió a 400 mujeres del continente, entre ellas 13 guatemaltecas.

Entrevista realizada por Rosalinda Hernández Alarcón



Nosotras confiamos en el futuro. Un día tomamos una decisión que dejará su huella en las vidas de todas: la decisión de creerles a las mujeres.

Madeline Lacombe
Coalición de Refugios para Mujeres Maltratadas
Quebec, Canadá

El feminismo existe para que ninguna mujer tenga nunca que enfrentar a su opresor en un vacío, sola. Existe para romper la privacidad en la cual los hombres violan, golpean y matan a las mujeres.

Andrea Dworkin

No es lo mismo estar enamorada que estar amortajada, amordazada o amoratada.

laCalandria



Foto archivo CIRMA

e s p a c i o s ó d e

A C C I Ó N

TRIBUNALES DE CONCIENCIA

Como una manera de contribuir a que en el seno de la sociedad se genere conciencia sobre la situación de las mujeres y la violación a sus derechos humanos, se han constituido en varios países los **Tribunales de Conciencia sobre los Derechos Humanos de las Mujeres**.

Los Tribunales no son órganos judiciales, sino espacios de participación en los que representantes de alta calidad moral y científica, procedentes de entidades gubernamentales y de la sociedad civil, se reúnen para estudiar casos, testimonios y vivencias de violaciones de los derechos de las humanas.

Después de realizar los estudios pertinentes, los Tribunales emiten recomendaciones que consideran apropiadas para coadyuvar con el Estado y la sociedad civil en sus esfuerzos por alcanzar el desarrollo pleno de las mujeres y su máxima participación social.

El Tribunal de Conciencia en Guatemala se ubicará dentro del marco de la celebración del 50 Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como un mecanismo para hacer patente la gravedad que reviste socialmente la violación de los derechos de las humanas y difundir sugerencias de personalidades con el propósito de poner en marcha soluciones.

Este Tribunal, abierto a todo público, realizará sesiones el 24 de noviembre próximo. De las recomendaciones emitidas se elaborará una Agenda Nacional contra la Violencia y Discriminación hacia la Mujer.

PROPUESTAS DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Representantes de comunidades lingüísticas y multisectoriales de Retalhuleu y Suchitepéquez elaboraron propuestas de desarrollo económico y social. Tal iniciativa

fue entregada a **Fermina López**, coordinadora del **Foro Nacional de la Mujer** en esa zona del país.

Como parte del proceso de participación están formulando recomendaciones a nivel local; después lo harán por región. En la asamblea nacional, que tendrá lugar en noviembre, procesarán las propuestas de ocho zonas en las que trabaja el Foro, resultado de un compromiso de paz.

En opinión de la coordinadora, este espacio de discusión intercultural, desde aldeas y caseríos, contribuye a enriquecer propuestas de solución a problemas de la realidad local.

Las integrantes del Foro de la Mujer en Retalhuleu eligieron a cinco representantes de sectores, quienes asistirán a la asamblea nacional. Ellas son: **Gloria de López**, **María de Jesús Orellana de Yon**, **Anabella Meléndez**, **Genara Pastor** y **Zenaida Cosagua**. Por las comunidades lingüísticas fueron electas: **María Ortiz Maldonado** y **Alejandra Oxlaj López**.

GUATEMALTECAS: CINCO DÉCADAS DE ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

Es el título de un video que trata de reflejar, a través de los testimonios de algunas de sus protagonistas, lo que ha sido y está siendo el papel de la mujer en la ejercio de la profesión periodística. Con este material se espera rendir un homenaje a quienes decidieron incursionar en la prensa, así como recuperar la memoria -hasta ahora callada- del periodismo femenino en Guatemala. La producción forma parte del Primer Encuentro de Mujeres Periodistas en Centroamérica, realizado en esta capital hace tres meses. El video está disponible en *laCuerda*.

REUNIÓN FRENTE-FERG

Juntar a los dos frentes estudiantiles más fuertes que participaron en las luchas

universitarias en los años setenta y ochenta parecía imposible. Hace algunos días La Bodeguita del Centro fue el escenario que reunió a representantes de **FRENTE** y **FERG** en un conversatorio público en el que se habló abiertamente sobre sus respectivas experiencias. El ambiente fue nostálgico. Se rememoraron los movimientos y luchas de 1962; las huelgas del transporte en 1978; el asesinato de **Oliviero Castañeda** de León, Secretario de la Asociación de Estudiantes Universitarios (**AEU**); la toma de la Embajada de España y la lucha clandestina bajo los regímenes militares. Tras 20 años de aquellos acontecimientos, el espíritu de solidaridad y respeto se impuso sobre las diferencias del pasado.

POR QUÉ LAS MUJERES CONMEMORAMOS EL 25 DE NOVIEMBRE

El 25 de noviembre de 1960, en República Dominicana durante el régimen del dictador **Rafael Leonidas Trujillo**, fueron encarceladas, torturadas y finalmente asesinadas las hermanas **Minerva**, **María Teresa** y **Patria Maribal**. Este hecho de violencia fue retomado en 1981, en el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Desde entonces, las mujeres conmemoramos el 25 de noviembre como **Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer**.

CAMPAÑA LATINOAMERICANA POR LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

Para contribuir a dar visibilidad a los derechos humanos de las mujeres UNIFEM, UNICEF, FNUAP y PNUD se unen a la *campana una vida sin violencia es un derecho nuestro*. Mas tarde se suman CEPAL, ACNUR y ONUSIDA. La campaña concluirá el 10 de diciembre de 1998.

Estos organismos se proponen difundir los derechos de las humanas, así como las convenciones u otros acuerdos internacionales con el fin de crear conciencia en instancias

gubernamentales y legislativas, organizaciones no gubernamentales, movimiento sociales, organismos internacionales y sociedad en general sobre la necesidad de respetarlos.

¿Sabías que en las zonas pobres de América Latina las mujeres trabajan en promedio más de 16 horas días? (Informe: *La mujer nutre al mundo*. FAO. Octubre 1998)

ACTIVIDADES DE IXMUCANÉ EN ANTIGUA

Taller *Introducción a la Salud de la Mujer*. Salud física y emocional antes, durante y después del embarazo; actitudes culturales que afectan la salud de la mujer; salud preventiva y estimulación temprana del bebé. Sábado 7 de noviembre, Sala de Conferencias de las Clínicas Bella Aurora. Información adicional: Tel. 832-5539

Centro de Partos y Salud de la Mujer Ixmukané celebrará su primer aniversario el domingo 9 de noviembre. Aproveche la oportunidad de conocer sus servicios, entre ellos una biblioteca (temas: sexualidad femenina, violencia doméstica, menopausia y otros) Actividad de 4 a 7 p.m. Dirección: 4a. Ave. Norte 32, Antigua Guatemala.

AUSENCIA DEL ROJO Y NEGRO, PREDOMINIO DEL AZUL Y BLANCO

Como parte de la nueva tradición, se realizó el pasado día 20 la marcha para conmemorar la Revolución de Octubre (1944). En esta oportunidad sobresalió el pronunciamiento del sí a las reformas constitucionales. Entre miles de personas que marcharon en esta capital, las mujeres estuvieron presentes en los contingentes estudiantiles y de sindicatos, así como en los del interior del país y del nuevo partido que recién obtuvo su registro, la **URNG**.



IXMUCANÉ
Centro de Salud de Mujeres para mujeres

Exámenes ginecológicos rutinarios
Papanicolau Parto sin miedo Parto en Agua
Parto natural después de cesárea
Enseñanza sobre la menopausia
Además tenemos venta de hierbas y vitaminas, y
Biblioteca para nuestras clientas
4a. Avenida Norte. No. 32
La Antigua, Guatemala
Biper: 361-1001/Un. 2753 Tel. 832 5 539

laCuerda
Felicitamos a Rigoberta Menchú
por el premio "Príncipe de Asturias"
que le fué otorgado como
reconocimiento a su trabajo en pro
de los derechos humanos.

laCuerda
12 calle 2-25 zona 1, Guatemala, C.A.
Teléfono 221 0950 Tel/fax 232 8048

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN

Nombre: _____
Atención: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____ Estado/Provincia _____
CP/País _____ Fax/tel _____ Envíe a partir de No. _____ por 1 año _____
por 2 años _____ Envíe primero factura _____ Envíe ejemplares anteriores _____
desde No. _____ Esta suscripción es Nueva _____ Renovación _____ Personal _____ Institucional _____

Suscripción incluye correo aéreo	Ejemplar suelto	Suscripción anual
Guatemala	Q4.50	Q50.00
Centro América	US\$7.00	US\$84.00
Resto del Mundo	US\$10.00	US\$120.00

NOTA: Gracias a la privatización del servicio postal nacional, nuestras cuotas de suscripción internacional sufrieron un alza enorme.